



DESAFÍOS ECONÓMICOS EN HONDURAS PARA 2025

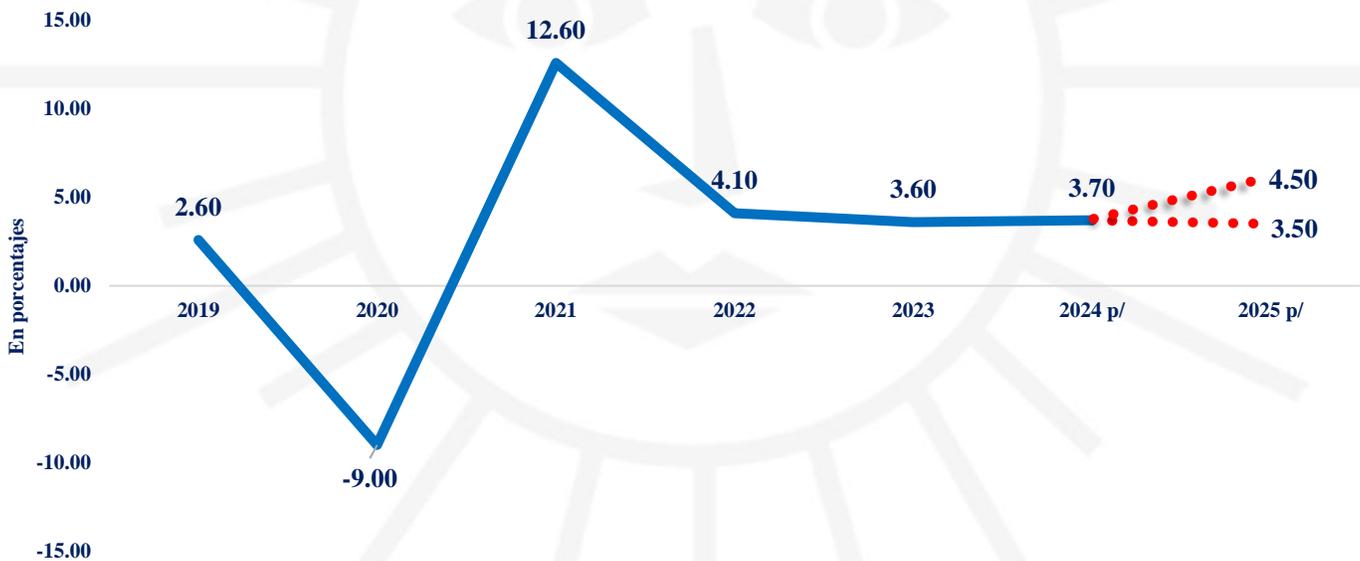
Honduras enfrentará un panorama económico desafiante en 2025, marcado por una serie de factores internos y externos, los cuales se vislumbran en una persistente incertidumbre económica, volatilidad en los mercados nacionales, cambio climático, tensiones geopolíticas, entre otros, que ponen en foco de discusión la evolución que presentará la economía a lo largo del año.

A nivel global se estima que el crecimiento económico alcanzara el 3.2% igualando al periodo anterior, las economías avanzadas crecerán en un 1.8% y las emergentes el 4.2% (FMI, 2024), bajo este contexto, el comportamiento económico mundial y regional proyectado podría impactar negativamente la demanda externa de productos hondureños y el flujo de remesas, factores determinantes para la economía nacional.

Internamente, el país continúa enfrentando desafíos estructurales como la alta tasa de pobreza, la desigualdad en la distribución del ingreso y la persistente informalidad laboral. Estos se ven agravado por la vulnerabilidad ante fenómenos naturales.

Uno de los principales retos será la consolidación de un crecimiento económico robusto e inclusivo que se traduzca en mayores y mejores oportunidades para la población, y que permita abordar de manera efectiva estos problemas estructurales. Los desafíos en torno al crecimiento económico, la reducción de la pobreza, la generación de empleo y la atracción y promoción de inversión tanto nacional como extranjera serán determinantes para definir el rumbo del país en los próximos años.

Gráfico 1. Evolución del crecimiento económico, 2019 - 2025



Fuente: Elaboración propia con datos del BCH (2019 – 2025)
p/ Proyectado Programa Monetario 2024 – 2025, BCH.

Las proyecciones del Banco Central de Honduras (BCH) indican que el Producto Interno Bruto (PIB) crecerá entre 3.5% a 4.5% para este año, impulsado principalmente por el consumo privado, las remesas familiares y la

recuperación gradual de las exportaciones. Sin embargo, este crecimiento se enfrenta a diversos obstáculos, ya que, a nivel externo, la expectativa de una desaceleración económica global, las tensiones geopolíticas y



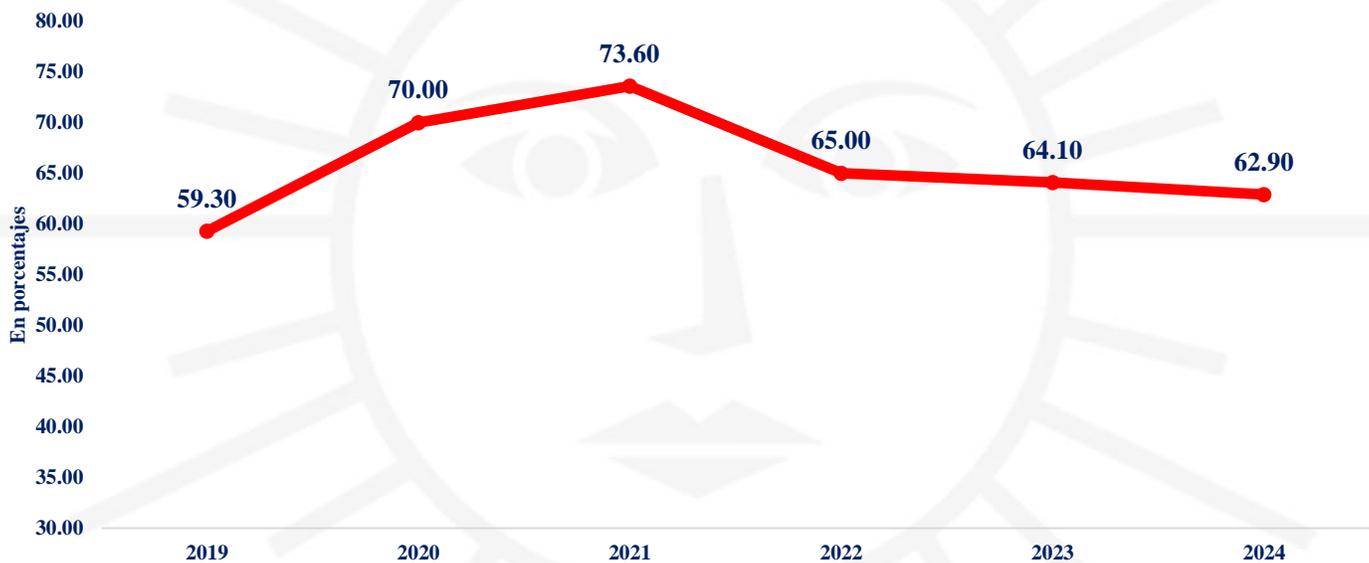
recientemente las políticas migratorias adoptadas por la administración Trump, podrían afectar la demanda externa y el flujo de remesas.

Internamente, la economía hondureña adolece de baja diversificación productiva, alta vulnerabilidad a fenómenos naturales, baja productividad de la mano de obra y deficiencias en infraestructura, factores que limitan el potencial de crecimiento y requieren de una intervención del gobierno precisa orientando sus políticas para que fomenten cambios radicales en la estructura económica y productiva hacia sectores que generen mayor valor agregado y niveles empleabilidad, una mejora de la competitividad a través de un mejor clima de negocios,

priorización de la inversión en infraestructura estratégica y el desarrollo del capital humano, así como en educación y salud.

La estabilidad política y una adecuada gobernanza serán esenciales para generar confianza entre los inversionistas y garantizar un entorno favorable en el clima de negocios, así como mejorar los indicadores de riesgo país. Honduras también debe enfocarse en mejorar su posición en los índices de competitividad regional y global, que actualmente muestran desafíos en educación, salud, cualificación de la mano de obra, infraestructura y eficiencia de mercado.

Gráfico 2. Evolución de la tasa de pobreza, 2019 – 2024



Fuente: Elaboración propia con datos del INE (2019 -2024)

La pobreza y la desigualdad seguirán persistiendo como desafíos estructurales, a pesar de algunos avances recientes, las cifras siguen siendo preocupantes, ya que, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2024), la pobreza, afecta al 62.9% de los hogares, denotando una ligera disminución comparada con el 64.1% en 2023. La pobreza extrema, también se mantiene elevada, alcanzando al 40.1% de los hogares a nivel nacional. Estas cifras son el reflejo de la desigualdad en la

distribución del ingreso, evidenciada por un coeficiente de Gini de 0.49, situación que se agudiza en las zonas rurales, donde la pobreza alcanza niveles aún mayores.

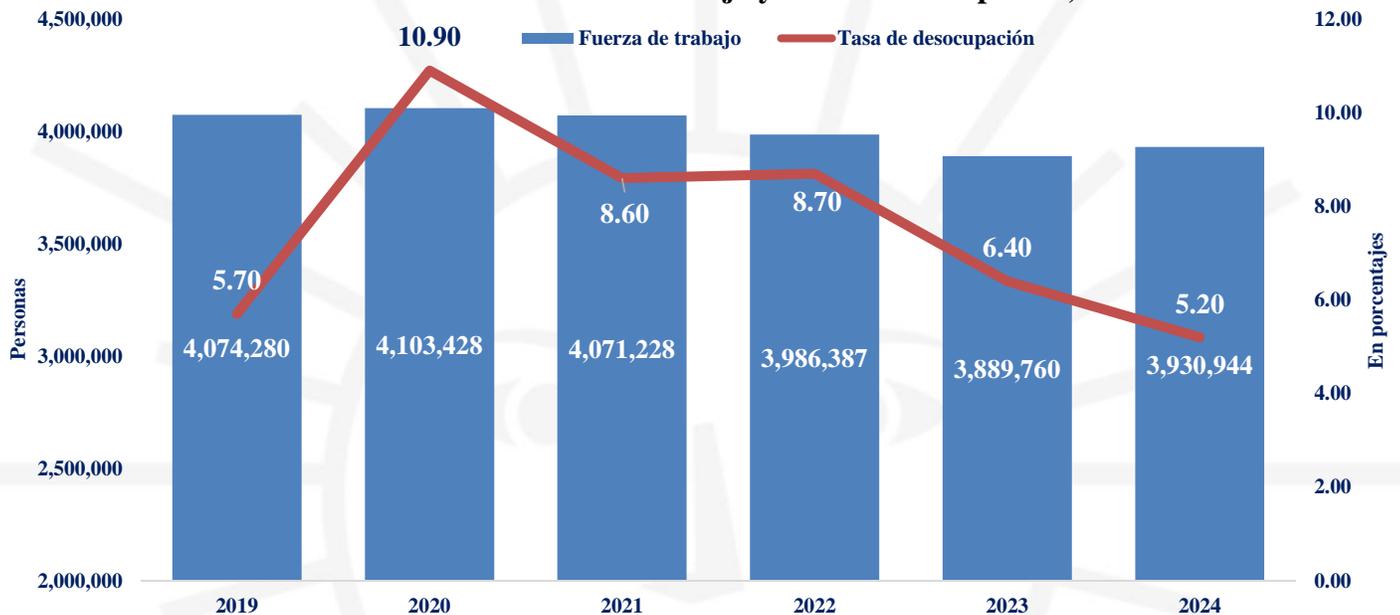
La lucha contra la pobreza requiere una estrategia multifacética y sostenida, ya que a pesar de los esfuerzos emprendidos, una proporción significativa de la población sigue viviendo en situación de vulnerabilidad, la que está estrechamente vinculada a factores como el desempleo, la



falta de acceso a servicios básicos, bajo nivel educativo y precarias condiciones de salud. Es esencial que el gobierno implemente y potencie aquellos programas sociales integrales que no solo brinden asistencia inmediata, sino que también promuevan la inclusión financiera, empleo decente, seguridad alimentaria, acceso a servicios básicos de calidad y el desarrollo de las capacidades tanto humanas como de las comunidades más desfavorecidas.

La colaboración entre el sector privado, las organizaciones no gubernamentales y el gobierno debe ser fundamental para crear las oportunidades económicas sostenibles que demanda la población. Además, es necesario establecer mecanismos de monitoreo y evaluación para garantizar que los programas sociales logren resultados efectivos y sostenibles, y no se conviertan en mecanismos de proselitismo político.

Gráfico 3. Evolución de la fuerza de trabajo y tasa de desocupación, 2019 - 2024



Fuente: Elaboración propia con datos del INE (2019-2024)

Es de destacar que la generación de empleo de calidad sigue siendo uno de los mayores desafíos para 2025, esto debido a que las estadísticas reflejan que existe una población joven en crecimiento; la cual demanda mayores y mejores oportunidades dentro del mercado laboral, mismos que debe adaptarse a las habilidades y competencias de la fuerza de trabajo para absorber esta mano de obra y reducir la informalidad, que sigue siendo persistente y elevada.

Si bien es cierto que, la tasa de desocupación reflejó una disminución importante en 2024, la cual se situó en el 5.2%, inferior en 1.2 pp. a la registrada en 2023, es necesario que el gobierno se enfoque en promover

actividades económicas con alto potencial de crecimiento, como el turismo sostenible, las energías renovables, el fortalecimiento y diversificación de la industria nacional, agricultura novedosa y sostenible orientada a la exportación, mediante incentivos fiscales, capacitación especializada, modernización tecnológica y alianzas público-privadas. La mejora en la calidad de la educación y la formación técnica son esenciales para garantizar que la fuerza laboral tenga las habilidades y destrezas necesarias para competir en el mercado global.

La generación de empleo digno y productivo se debe erigir como un desafío fundamental, directamente ligado a la reducción de la pobreza y la mejora del nivel de vida de la

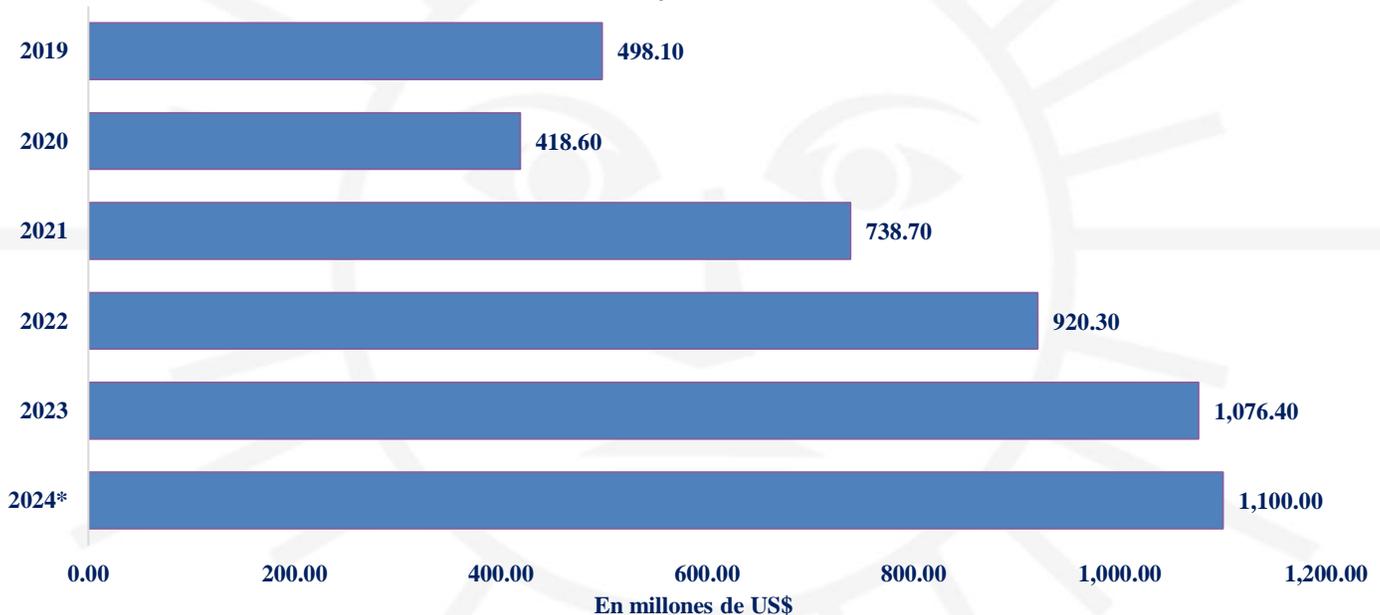


población. A nivel global, existe una creciente demanda de habilidades técnicas en áreas como el desarrollo tecnológico, la economía verde, el análisis de datos y la inteligencia artificial.

La alta tasa de informalidad laboral supera el 70% de los trabajadores, representando un obstáculo significativo que limita el acceso a la seguridad social, a salarios dignos y a condiciones laborales adecuadas, perpetuando la precariedad laboral. Además, la baja inversión en sectores productivos con alto potencial de generación de empleo formal, como la manufactura diversificada, el turismo sostenible y la agroindustria con valor agregado, restringe las oportunidades de trabajo decente.

Para impulsar la generación de empleo se requiere una estrategia integral que aborde la problemática de la informalidad y la subocupación y que fomente la inversión en sectores estratégicos. Es necesario implementar políticas públicas que incentiven la formalización del empleo, a través de la simplificación de trámites, la reducción de costos laborales y el fortalecimiento de la inspección laboral. Asimismo, se debe promover la diversificación productiva, apoyando a las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES), que son importantes generadoras de empleo, y atrayendo inversión extranjera directa a sectores con potencial de crecimiento.

Gráfico 4. Inversión extranjera directa Honduras, 2019-2024



Fuente: Elaboración propia con datos del BCH (2019- 2024).

* Estimación IIES-UNAH

La inversión extranjera directa (IED) desempeña un papel esencial en el desarrollo económico, ya que la atracción y retención de inversiones de capital extranjero es indispensable crear un entorno favorable para incrementar la producción del país, además de las condiciones que deben generarse desde el gobierno como: la simplificación de trámites, seguridad jurídica y ciudadana, protección de

los derechos de propiedad y promoción de la transparencia y rendición de cuentas en la gestión gubernamental.

La atracción de IED representa una oportunidad para impulsar el desarrollo económico, ya que a través de ella se puede generar empleo, transferir tecnología, dinamizar sectores productivos y contribuir al crecimiento del PIB.



Honduras enfrenta desafíos significativos para atraer mayores flujos de IED, ya que la competencia regional es intensa, y se debe mejorar las condiciones para atraer inversionistas. Entre los principales obstáculos se encuentran la percepción de inestabilidad política, la persistencia de la corrupción, la inseguridad jurídica, la deficiente infraestructura y la carente cualificación de capital humano en ciertas áreas.

Para atraer más inversión extranjera es prioritario fortalecer el Estado de derecho mediante la garantía de seguridad jurídica y el cumplimiento de contratos. Además, es esencial mejorar el clima de negocios simplificando trámites burocráticos, reduciendo costos operativos y promoviendo la transparencia. La competitividad del país también depende de inversiones estratégicas en infraestructura clave, como energía, transporte y telecomunicaciones.

Por lo anterior, se plantean las siguientes consideraciones:

- 1. Diseñar e implementar estrategias enfocadas a reducir la dependencia productiva de sectores tradicionales, mediante el desarrollo de actividades económicas novedosas de alto valor agregado,** al mismo tiempo se deben orientar acciones que incluyan incentivos fiscales, programas de capacitación laboral y la promoción de encadenamientos, con el fin de incrementar la competitividad y estimular un crecimiento económico sostenible.
- 2. Desarrollar e implementar políticas públicas que aborden los principales obstáculos para la inversión,** además se deben contemplar reformas legales, el fortalecimiento del sistema judicial y policial, la simplificación de trámites administrativos y la promoción de la transparencia en la gestión pública, con el objetivo de generar un entorno favorable para la atracción y promoción de inversión nacional y extranjera.
- 3. Promover la modernización de infraestructura clave mediante el desarrollo de proyectos estratégicos en carreteras, puertos, aeropuertos, telecomunicaciones y sistemas de energía eléctrica, entre otros,** esfuerzo que debe apoyarse en alianzas público-privadas, la mejora de la planificación y gestión de proyectos, y el fomento de inversiones en energías renovables, a fin de potenciar la conectividad y la competitividad.
- 4. Implementar políticas que incentiven la formalización laboral mediante la simplificación de trámites, la oferta de incentivos fiscales y el fortalecimiento de los mecanismos de inspección laboral,** mismas que garanticen el acceso de los trabajadores a la protección social y a condiciones laborales dignas, contribuyendo a la reducción de la informalidad en el mercado laboral.
- 5. Desarrollar estrategias proactivas orientadas a identificar sectores clave con alto potencial de desarrollo,** diseñar paquetes de incentivos competitivos y establecer ventanillas únicas que faciliten los procesos de inversión, las cuales tengan como propósito buscar posicionar al país como un destino atractivo para la inversión extranjera.
- 6. Establecer mecanismos de coordinación interinstitucional y mesas de diálogo que incluyan al gobierno, el sector privado, los trabajadores y la sociedad civil** con el fin de promover el diseño de políticas públicas consensuadas, eficaces y alineadas con las necesidades nacionales, asegurando un enfoque inclusivo en la toma de decisiones.
- 7. Es necesario iniciar un proceso de reforma estructural de los sectores productivos,** orientado al establecimiento de procesos industriales de alto valor agregado para el fomento de las exportaciones y la sustitución de las importaciones de aquellos bienes y servicios esenciales para la población y que puedan ser producidos en el país.



8. **Definir e implementar una estrategia de acogida para los migrantes retornados, la que no sólo incluya paliativos, sino que además, se oriente a la generación de los puestos de trabajo formales que demanden, de acuerdo a sus competencias laborales y de manera que, se inserten de forma permanente, reduciendo la salida de mano obra valiosa para el desarrollo nacional.**

Abordar los desafíos a que se enfrentará Honduras requiere un enfoque integral y coordinado que considere las interconexiones entre el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la desigualdad, la generación de empleo y la atracción de inversión extranjera, con el objetivo de ofrecer una hoja de ruta para la acción, su éxito dependerá de la capacidad del gobierno para implementar políticas públicas coherentes, fortalecer las instituciones y promover un diálogo social amplio e inclusivo. Solo a través de un esfuerzo conjunto y una visión compartida se podrá construir un futuro económico más equitativo y sostenible.

Bibliografía

- Banco Central de Honduras (2024a). Revisión del Programa Monetario, 2024 – 2025. Resumen Ejecutivo.
- Banco Central de Honduras (2024c). Comportamiento Tercer Trimestre 2024.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2024). Medición de Pobreza en Honduras [Presentación]. noviembre de 2024
- Fondo Monetario Internacional (2024). Perspectivas del Crecimiento Económico Mundial